

Jean Piaget, A dónde va la educación, Edit. Teide, S.A. Barcelona, 1979, 110 páginas.

En esta breve obra, la editorial Teide reúne dos enjundiosos ensayos del conocido psicopedagogo francés, respecto a la problemática de la educación actual y del futuro. Ambos giran alrededor del derecho a la educación del hombre contemporáneo y fueron redactados especialmente para la UNESCO.

Los dos ensayos constituyen unidades perfectamente comprensibles por separado. El primero, "El Derecho a la Educación en el Mundo Actual", toca asuntos como la necesidad de la gratuidad de la enseñanza, el papel preponderante de los padres en el momento de escoger la educación para los hijos y los objetivos de la educación para el futuro. A este respecto, dice cerrando el capítulo IV de este ensayo: "En resumen, ya se trate de una educación de la razón y de sus funciones intelectuales o de una educación de la conciencia moral, si el derecho a la educación implica que ésta apunte al pleno desarrollo de la personalidad y a un refuerzo del respeto por los derechos del hombre y por las libertades fundamentales, es importante comprender que un ideal de este tipo no puede alcanzarse con cualquiera de los métodos corrientes: ni la autonomía de la persona, que supone este pleno desarrollo, ni la reciprocidad que evoca este respeto por los derechos y las libertades del prójimo, pueden desarrollarse en una atmósfera de coacción intelectual y moral: ambas reclaman imperiosamente, por el contrario, para su misma formación, la experiencia vivida y la libertad de investigación fuera de las cuales la adquisición de cualquier valor humano no pasa de mera ilusión".

El segundo ensayo, "A dónde va la educación", consta de una parte retrospectiva y otra prospectiva. En esta última, el autor, plantea algunas interrogantes respecto dos problemas que él observa como básicos de la educación actual. El primero es relativo a la preparación de los maestros. En este asunto, Piaget, ve dos vertientes: por una parte está la revalorización del cuerpo docente de primaria y secundaria, cuyos servicios la opinión pública, por diversas razones no valora con justicia, y por otra, el problema de la formación moral e intelectual de los docentes. A este respecto estima que sólo hay una solución: una formación universitaria completa para los maestros de todos los niveles. El otro gran problema para la educación del futuro, Piaget lo ve en las estructuras de la

Universidad, de las cuales dependerá la preparación de los maestros como la de cualquier otro tipo de especialista.

Para muchas personas, preocupadas de la educación, la lectura de estos breves ensayos, tendrá la virtud de plantearle nuevas perspectivas para sus reflexiones y a otras le entregará argumentos de una gran solidez científica, para continuar luchando por una reforma profunda de nuestras instituciones y prácticas pedagógicas.

Oswaldo Cazanga M.

Jean Chesnaux. Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores. Edit. Siglo XXI, México. 1977. 219 páginas.

Los graves e inesperados giros de la historia mundial de los últimos veinte años, más los conflictos teóricos y prácticos surgidos en el campo socialista preocupan a los científicos sociales de nuestra época. En el campo de la historia podríamos decir que existe cuando menos, una enorme confusión. El entusiasmo provocado por la *new economic history* está concluyendo en una gran frustración para quienes esperan de la ciencia histórica respuestas claras y útiles para enfrentar el presente. La historia social se replantea en la actualidad una revisión completa de la historiografía académica —desde sus objetivos hasta las técnicas de presentación de los resultados de la investigación. Jean Chesnaux, especialista en historia oriental, de la Sorbona, en esta obra plantea, en términos políticos extraordinariamente categóricos, esta crisis que afecta a los académicos de izquierda de los países desarrollados. Denuncia Chesnaux la relación entre historia académica y orden establecido y la inutilidad de un conocimiento que no presta ninguna ayuda a la actual lucha de las clases y pueblos dominados y explotados.

En 219 páginas este catedrático arrepentido pone al descubierto las debilidades y fraudes de la historia académica tradicional y plantea a los historiadores jóvenes, campos y métodos nuevos para sus investigaciones, que puedan servir de apoyo a nuevos y victoriosos combates por la justicia social.

En la página doscientos dieciséis para fundamentar su pensamiento, incluye el siguiente texto de Gramsci: "Si bien es cierto que la historia

universal es la cadena de los esfuerzos que el hombre ha hecho para liberarse tanto de los privilegios como de los prejuicios y de las idolatrías, no se comprende por qué el proletariado que quiere añadir un nuevo eslabón a esta cadena, no debería aprender cómo, por qué y por quién ha sido precedido, y sobre todo el provecho que puede sacar de este conocimiento”.

Oswaldo Cazanga Moncada

Nicos Poulantzas. Fascismo y Dictadura. Edit. Siglo XXI. Undécima edición. 1978, 423 páginas.

Esta obra, cuya primera edición francesa apareció en 1970, ha venido ganando cada vez mayor interés entre las personas preocupadas por las cuestiones políticas y sociales de América Latina, a raíz del giro que ha tomado, a partir de ese mismo año, la historia del subcontinente.

Trabajo de teoría política más que historiográfica, “Fascismo y Dictadura” plantea una metodología para analizar la coyuntura de los fascismos europeos (Alemania e Italia) que, a nuestro juicio, es de una enorme riqueza conceptual y, por lo tanto, abre posibilidades a nuevos desarrollos de la teoría política marxista del Estado. Obra, además, polémica; desde su aparición ha sido criticada tanto por estudiosos de derecha como de izquierda.

El objetivo del trabajo de este autor fallecido muy joven y recientemente, es triple: por una

parte presentar al fascismo en tanto fenómeno político específico, en sus rasgos esenciales. Por otra, proponer una teoría del Estado de excepción y de las crisis políticas que cubra asimismo las otras formas de regímenes políticos de excepción y, por último, examinar la política de la III Internacional frente al fascismo, ya que no se puede hablar de fascismo sin referirse a la clase obrera.

En la Introducción se responde a la pregunta de por qué, en este momento, un estudio sobre el fascismo. “Este estudio me ha parecido responder a causa de la actualidad del problema, a una necesidad política. Parece cada vez más claro que el imperialismo atraviesa actualmente, en el plano mundial, una crisis grave que lo afecta en el seno mismo de sus metrópolis y que ello no es más que el comienzo. Se hace por esto mismo evidente que, ante lo agudo de la lucha de clases que caracteriza este amplio período abierto (el porvenir dura mucho tiempo), la cuestión del Estado de excepción, así como la del fascismo, son de actualidad; lo mismo que, por otra parte, es de actualidad, la cuestión de la revolución”.

En estos años en que se han instaurado en América Latina varias dictaduras de tipo no tradicional, en los círculos políticos y académicos se ha planteado el problema de caracterizarlas a partir de sus rasgos básicos, a objeto de preveer perspectivas a la lucha de clases, esta obra de Poulantzas, ha sido, sin lugar a dudas, una contribución muy valiosa.

Oswaldo Cazanga Moncada